

MARIA ESTHER ECHEVERRIA ZUNO

FONART, EL MODELO MEXICANO PARA EL FOMENTO DEL ARTE POPULAR

México cuenta en el siglo XX con expresiones de arte popular cuyas técnicas datan desde la antigüedad prehispánica.

Milenarias tradiciones se han transmitido de padres a hijos en innumerables generaciones. El cúmulo de creencias, costumbres, concepciones vitales y estéticas y muchos otros elementos culturales que a lo largo del tiempo han distinguido a México, asisten en el umbral del XXI, a través de un arte popular plural y diverso. La artesanía así, a pesar de los imponderables impuestos por problemas derivados de la producción, la explotación, el

intermediarismo y el consecuente rezago económico social, ha sobrevivido aun en las más críticas épocas de la historia antigua y la moderna, patentizando el valor que para el pueblo mexicano tienen sus raíces culturales.

Sensible al arte popular y preocupado por las precarias condiciones de vida del sector, el Estado mexicano ha desarrollado una política de fomento a la actividad artesanal, la que ha experimentado una evolución en sus estrategias y estructuras.

En la culminación de esta serie de estrategias figura FONART:

- Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías-, institución que, según lo que se explica más adelante, puede considerarse por sus cometidos y estructura, como una de las pioneras de Latinoamérica en su género. Y por lo mismo, se cuenta entre las que reúne mayor experiencia acumulada en materia, tanto de comercialización nacional e internacional como en su labor de impacto y de beneficio social.

Sin embargo, la comprensión de su estructura y de sus funciones iniciales y actuales, vuelve indispensable el contar con un panorama genérico del desarrollo evolutivo que se ha operado en la concepción y el apoyo expreso a las artesanías de México.

Esta visión permitirá entender por qué en la etapa de madurez, la política de apoyo al arte popular adoptó la configuración de FONART, misma que desde su fundación se ha conservado, observando adecuaciones mínimas, dictadas por los cambios operados en la macro estructura económica y social.

Trayectoria y evolución del apoyo al arte popular mexicano.

Una larga historia que en 1993 cumple 72 años tiene el apoyo que el Gobierno de México ha brindado a las artesanías.

1921 marca el inicio de estas acciones

con la presentación simultánea, en las ciudades de Los Angeles, California y de México, D.F., de la primera EXPOSICION DE ARTE POPULAR MEXICANO.

Las primeras décadas del siglo se caracterizaron por un espíritu oficial orientado a la revaloración del arte popular. A mediados de siglo y en los decenios siguientes, la administración pública extendió sus funciones al abarcar un ámbito que además del reconocimiento comprometía la realidad del sector.

La creación de instituciones dedicadas -directa e indirectamente- al rescate y al fomento de las artesanías, se sucede desde 1947, fecha que coincide con la fundación del INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA (INI). organismo con una larga trayectoria de apoyo al sector indígena dedicado a la actividad artesanal, el que se extiende hasta nuestros días.

Catorce años después, en 1961, el Gobierno de México crea, en el marco del Banco Nacional de Fomento Cooperativo (BANFOCO) el **FI-DEICOMISO PARA EL FOMENTO DE LAS ARTESANIAS**, antecedente inmediato del **FONDO NACIONAL PARA EL FOMENTO DE LAS ARTESANIAS (FONART)**, constituido en 1974.

En 1977 -10 años después de creado el antecedente de FONART- se fundó la **DIRECCION DE ARTE POPULAR** que fue sucedida por la **DIRECCION DE CULTURAS POPULARES** creada en 1978. La constitución de la ESCUELA DE ARTESANIAS, adscrita al Instituto Nacional de Bellas Artes, fue también una decisión del Estado.

En suma, hace 72 años que el Estado apoya el arte popular y hace 32 (1961-1993) que su preocupación transitó de una política de reconocimiento e investigación, a una que contempló además el apoyo económico, material y comercial.

En relación con esto, procede comentar que todos los organismos federales mencionados -con excepción de FONART- realizan actividades en favor del sector, pero en forma complementaria o periférica a su objetivo central. En el caso de FONART el fomento a las artesanías es su función por excelencia, siendo el arte popular y sus productores, los objetos y sujetos que definen su actividad. En su gestión se sintetizan las voluntades políticas de distintos gobiernos al atender el aspecto cultural, pero sin descuido del ámbito económico-social.

A nivel estatal el esquema se modifica, pues si bien las dependencias federales cuentan con representaciones y delegaciones, existen **CASAS DE**

LAS ARTESANIAS y otros organismos a cargo de la comercialización y el fomento local o regional; todos ellos dependen del gobierno del Estado de cada entidad.

Fonart y la preservación de la tradición

México según se sabe, es un país prolijo en producción de arte popular. 31 Estados y un Distrito Federal forman la República Mexicana, y puede decirse que en todo su territorio se elaboran los objetos que resumen la cultura de sus grupos respectivos; sin embargo, 24 son los principales productores, destacándose por sus notables volúmenes los Estados de Michoacán, Jalisco, Oaxaca, México, Guanajuato, Chiapas, Puebla y Guerrero. Un segundo grupo con volúmenes de importancia lo forman los Estados de Hidalgo, Yucatán, Tabasco, Campeche, Querétaro, Nayarit, Chihuahua y San Luis Potosí.

El reto de México entonces es preservar la tradición del auténtico arte popular mexicano, desde luego dando cabida a la modernización en términos de formas de organización, comercialización, diseño, mejoramiento técnico, y otros aspectos que contribuyan a mejorar el nivel de vida de los artesanos. Para preservarlo, los distintos organismos del gobierno federal y de los

estatales que antes cité realizan diversas funciones orientadas a lograr el objetivo citado.

En el caso de FONART, se tiene por objeto impulsar la producción de las artesanías nacionales, procurando la preservación y la elevación de su calidad artística, así como del nivel de ingresos del artesanado; todo ello a través de acciones de apoyo financiero, comercial y de difusión de los valores culturales y estéticos contenidos en las expresiones del arte popular. En consecuencia, la actividad de preservación y de promoción del arte popular mexicano a que me referiré estará centrada en las tareas que realiza FONART, en este sentido.

En 19 años que FONART lleva operando, ha aprendido que la labor de preservación, al igual que la de fomento, para ser eficaces no pueden desligarse de acciones de financiamiento ni de compra venta de artesanías, ya que son precisamente los medios y relaciones económicas las que en un alto porcentaje determinan que un artesano tradicional permanezca en su oficio, y por ende se preserve el arte popular que él produce; o se desplace a otra actividad quizás más rentable, pero menos rica en materia de patrimonio cultural. Estas acciones de preservación las describiré para una más clara comprensión en forma independiente:

El otorgamiento de crédito en el fomento y la preservación

El objetivo del otorgamiento de créditos blandos -según anticipé- es apoyar al artesano y a las unidades familiares a tratar de consolidar la expresión artesanal como parte esencial de la cultura popular y como elemento fundamental de la tradición y la identidad nacional.

Tales créditos se otorgan a artesanos productores de genuino arte popular en montos mínimos y máximos, correspondientes a números predeterminados de salarios mínimos y con bajas tasas de interés actual y moratorio.

Un compromiso de compra, hasta del 50% del crédito concedido, lo establece el Fideicomiso para adquirir aquellas artesanías que cumplan con las normas de calidad establecidas.

Este compromiso representa un apoyo adicional al financiamiento, orientado a la preservación.

El crédito otorgado puede constituirse a su vez en un préstamo revolvente en beneficio del artesano.

Papel de las adquisiciones en el fomento a la producción

En el ánimo de coadyuvar

efectivamente a incrementar el promedio de ingresos del artesanado mexicano, la Institución le brinda apoyos adicionales al otorgamiento de créditos.

Las compras hechas por FONART, fijadas a precios justos, han demandado, en el curso de su desarrollo, el diseño de una estrategia integral que posibilite la compra en la mayor parte del territorio y de los grupos étnicos existentes, de tal suerte que los artículos posteriormente en oferta sean verdaderamente representativos del país.

En consecuencia, el sistema de adquisiciones se estructura a partir de cinco oficinas de acopio, estratégicamente ubicadas en los principales centros de artesanías en los Estados de Jalisco, Michoacán, Oaxaca, San Luis Potosí y en el Distrito Federal, desde donde también se realizan las compras de los Estados circunvecinos.

Métodos alternativos complementan el sistema de compras: rutas artesanales, convenios de compra y venta a consignación, son los principales. El primero es un proceso itinerante en el que técnicos acreditados efectúan recorridos y adquisiciones directas en comunidades artesanales. El segundo es un método por el que un especialista, a título de particular calificado, realiza compras con comisión en zonas geográficas no cubiertas por los centros de acopio ni las

rutas artesanales. Con los convenios a consignación, el Fondo adquiere, previa evaluación del área comercial sobre la calidad de los productos, la mercancía que el artesano se interesa en exhibir para su venta.

Función de la red comercializadora

La artesanía adquirida directamente al productor, a través de las estrategias descritas, necesariamente debe ser vendida o comercializada. Para ello FONART dispone de una red compuesta por once tiendas o centros de venta en el mercado nacional, seis de ellas se ubican en la capital del país y las cinco restantes operan en el interior de la República.

A nivel internacional opera a través de una oficina de Comercio Exterior, responsable de la atención y el envío de pedidos especiales del extranjero. Esta área también selecciona las piezas artesanales que participan en ferias y exposiciones internacionales.

El servicio de comercialización garantiza al consumidor la adquisición de la más genuina y representativa artesanía del país y los más depurados niveles de calidad artística; todo ello descontando el apoyo otorgado al artesano por la vía de la compra-venta de sus productos.

Por su parte, las utilidades

devengadas de las transacciones comerciales se destinan a sufragar los gastos correspondientes a la operación del FONART y/o fortalecer el fondo financiero que constituye la fuente crediticia por excelencia.

La asesoría técnica y su incidencia de beneficio.

Como acción inherente al objetivo social del fideicomiso, entendido como mejoramiento del nivel de vida del artesano mexicano, destacan la capacitación y la asesoría técnica necesarias para estimular la actividad productiva y de ese modo obtener un promedio superior de ingresos.

En el curso de la historia de FONART se han brindado diversos tipos de asesoría, los que se extienden desde el sistema de producción hasta el de precios, la administración y las formas de organización. En el presente, se ha puesto especial interés en el diseño de nuevas formas inscritas en el proceso natural de evolución de toda tradición. Ello a fin de hacer más competitivo el arte popular en mercados nacionales y extranjeros.

Reconocidos expertos de la propia Institución, artesanos beneficiados por FONART y colaboradores externos en distintas áreas de especialidad, son el personal calificado a cuyo cargo se

encuentra la prestación de este valioso servicio.

Anteriormente señalé que las relaciones económicas y sus medios jugaban un papel determinante en las tareas de preservación del arte popular mexicano. Esta aseveración -según lo he hecho notar- es una realidad, aunque de manera alguna es un recurso único ni exclusivo para efectos de preservación.

Diversas opciones se han explorado para reforzar los actos económicos y lograr el objetivo preponderante que es la persistencia de la tradición, intacta o renovada, del arte popular. Y de entre la suma de esfuerzos, se ha encontrado que los **INCENTIVOS** son el método idóneo. La fórmula que mejores resultados ha dado, en este nivel, es la técnica de los **CONCURSOS**.

Los concursos y la superación artística.

Los concursos entre artesanos han demostrado su efectividad para fungir como estímulos capaces de conjuntar modernidad con tradición, en donde sin rompimiento sino con asimilación de la primera, se rehace y renueva la cultura local, materializada en piezas que no se despersionan; y que a cambio, retoman cada vez más valores de la cultura universal, a la que a su vez se

insertan a través de este ininterrumpido proceso de retroalimentación en el que los concursos son agentes particularmente importantes.

Así los concursos artesanales, sean por rama o generales, sean regionales, estatales o nacionales constituyen la óptima opción para preservar técnicas en peligro de extinción y para impulsar la realización de piezas originales de alta calidad artística. Cumplen con el cometido de estimular al personal calificado a cuyo cargo se encuentra la prestación de este valioso servicio y de reconocer a los más destacados exponentes de cada especialidad.

Tres han sido las principales líneas o modalidades en la instrumentación de estos concursos.

La primera, tendiente al rescate de las tradiciones artesanales locales, vía eventos regionales y especiales, ha consistido en una acción fundamentalmente de organización y de coordinación a título de responsabilidad estatal, financiada y apoyada a nivel de difusión por FONART.

La segunda es un esquema en el que el fideicomiso se hace cargo de la organización y el financiamiento y coordina actividades operativas y de logística con la entidad estatal correspondiente.

Por último, tras concertar con instituciones bancarias y empresas de la iniciativa privada eventos a nivel nacional, establece una relación de coordinación con los gobiernos respectivos.

En esta estrategia de promoción y de rescate artesanal además de las entidades citadas, tiene una destacada participación el Instituto Nacional Indigenista (INI).

Para lograrla, el Fondo estructura un calendario anual de eventos de esta naturaleza, programándolos conforme a prioridades locales procurando equilibrar objetivos de fomento artístico y de preservación. Esta labor de decidido apoyo a la tradición y a los valores estético-culturales se encuentra referida al objetivo social del fideicomiso y es una actividad sustantiva del mismo.

Principales vehículos de promoción.

Tocante a las actividades de PROMOCION puedo anticipar que en el nivel exterior no han sido tan intensas como lo son a nivel interno. En el ámbito nacional las tareas de promoción son permanentes y sistemáticas. Las tiendas FONART, por la simple exhibición de artesanía procedente de los más remotos puntos de la República mexicana, son auténticos museos vivos de arte popular. Esta red mediante la que se comercializa la mercancía adquirida directamente de los artesanos, tiene una importante

presencia en la Ciudad de México -con seis tiendas- y en las principales ciudades del país. De forma que la promoción “en vivo” tiene un significativo alcance nacional que afecta a los turistas del país y a los extranjeros que asisten a estos espacios.

No obstante, el vehículo empleado exprofeso para promover nuestro arte popular son las exposiciones. En los últimos tiempos se ha puesto particular empeño en que el material exhibido en las exposiciones se integre a partir de las piezas participantes en los concursos, con lo que se consigue dar a conocer o fortalecer expresiones de muy alta calidad y que además preocupa preservar y fomentar. Las exposiciones que en las galerías de FONART tienen una frecuencia casi mensual, han adoptado en tiempos recientes una modalidad integral consistente en la organización de eventos paralelos estrechamente relacionados con el arte popular que se exhibe: presentaciones de libros, conferencias o mesas redondas sobre la historia, el significado, los grupos étnicos o técnicas de producción; son estas las actividades colaterales que conjuntamente con las exposiciones, se intersectan para promover el arte popular mexicano.

Procede señalar que la labor promocional no se limita al suministro de información oral o visual, se promueve además vendiendo mercancía en las

exhibiciones, razón por la que estos actos no son sólo culturales, sino también de exposición-venta.

Además de la promoción en tiendas y de la hecha por conducto de las exposiciones, hay un tercer vehículo de promoción nacional: me refiero a las ferias locales o de todo el país, donde la presencia de artesanías de un tipo, de un Estado o de varios a la vez, da a conocer los valores intrínsecos del arte popular.

Para reforzar las acciones anteriores se dispone de algunos impresos que van desde carteles e invitaciones hasta folletos y separadores de libros.

Toda esta actividad, aunada a una difusión en los medios de comunicación masiva, limitada por razones de costo, contribuye a promover el arte popular suministrando información, mostrándolo e incrementando la producción como resultado de las ventas derivadas de la promoción.

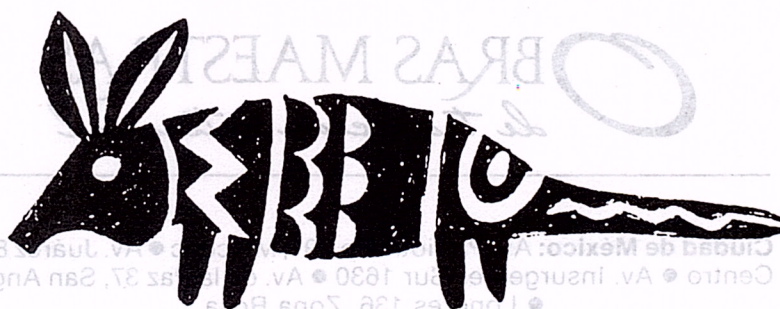
El comercio exterior que realiza FONART a través de su oficina especial es, además de una actividad comercial, una de promoción en la medida en la que sus operaciones propician la presencia del arte popular mexicano y sus atributos en el extranjero. El comercio exterior, sin embargo, es un área que está en franco proceso de fortalecimiento: el catálogo internacional es -por su concepción- un instrumento comercial

y un vehículo de promoción al mismo tiempo.

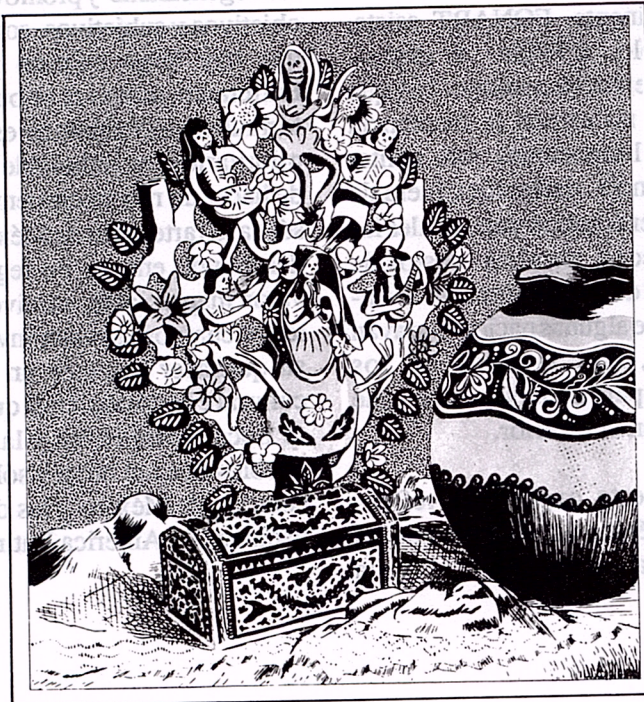
El interés del Estado mexicano por promover su arte popular en el extranjero es prominente. FONART asiste, representándolo, a ferias y exposiciones, a conferencias, aunque -hay que reconocerlo - no es con la frecuencia deseada. Las limitaciones para contar con una presencia sistemática fuera de nuestras fronteras son presupuestales las más de las veces: los altos costos de fletes, gastos de representantes e impuestos con que algunas naciones gravan la artesanía, son algunos de los impedimentos para un mayor despliegue promocional en el exterior.

Concluyo esta exposición refrendando que México es un país que ha persistido y trascendido en la Historia

con el bagaje de las raíces auténticas que con forman su cultura, en mucho gracias a la milenaria tradición de su arte popular. Preservarlo de patrones homogeneizante y promover sus valores objetivos y subjetivos, son tareas en las que hay largo camino por recorrer. Entretanto, mientras se buscan mejores fórmulas para robustecer esos cometidos prioritarios, es indudable la necesidad de hacer un reconocimiento sentido, no sólo a los artesanos de México, sino a los del mundo entero. Su legado tiene un valor inapreciable, motivo por el cual todos cuantos estamos involucrados en su quehacer tenemos un compromiso cultural e histórico, en el que finalmente se finca la raigambre y la identidad de pueblos con tan larga y sólida tradición como la de México y las de numerosas naciones de América Latina. ■



FONART



OBRAS MAESTRAS

de tradición artesanal

Ciudad de México: Av. Patriotismo 691, Mixcoac ● Av. Juárez 89, Centro ● Av. Insurgentes Sur 1630 ● Av. de la Paz 37, San Angel ● Londres 136, Zona Rosa.

Interior de la República: Cd. Juárez Chih. ● Guanajuato, Gto. ● Oaxaca, Oax. ● Puerto Vallarta, Jal. ● San Luis Potosí, S.L.P.